

Mariela... (noche loca)

Autor: babyloni

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 21/10/2013

Sus ojos me miran con lascivia; él allí de pie en su rincón... y yo muevo el culo... la música tan cadenciosa y el antro casi vacío... todos se van yendo poco a poco, a coger por allí, dónde se pueda... y Mario Alberto susurra en mi orejita que estoy bien buena... sus manotas en mis nalgas y su erección me quiere traspasar... Yo sonrío y digo sí cuando el novio de mi prima Magos me pide irnos por allí... y de reojo miro a don Moisés Cañedo, que me mira, y limpia la barra, y se acerca a él un gordo tipo de chaqueta de mezclilla y, fumando, le pide una cerveza; y ambos me divisan entre la ya escasa gente... y cuchichean algo y sonríense... sé que hablan de mí y me excita más ,y mientras me meta la verga Mario Alberto por allí, en algún callejón, pensaré en ambos rucos... pero en especial en mi vecino...don Moi... su esposa amiga de mi mami, las dos fanáticas de la nueva taradonovela del 2... y la señora tal me cae mal, pero su esposo me gusta... y él sabe mis movidas... me ha visto acudir al Bar Faraón tantas veces y luego irme con este y aquel... un desfile de calenturientos machos... tantos amaneceres gimiendo y gozando, saboreando una pinga, o nalgueada con fervor mientras mi intestino se retaca de semen, y mi mami me cree trabajando doble turno en la fábrica... y como no falta quien me da unos billetes, pues cuartada perfecta... Paso junto a ellos y los miro, Mario Alberto va mordiendo mi orejita y su mano zurda sobando mi culito...

Me coge y me coge y me coge en esta penumbrosa habitación de hotel, chupa mis tetas y yo miro sus ojos melinos fulgurar de deseo total, susurra mi nombre: Mariela... y me monta con empeño, su verga tiesa y caliente me horada y avasalla... hace tanto que ya deseaba al novio de Magos... y él a mi. Me lo topé a dos cuadras de mi casa y me chuleó, le sonreí y acepté un helado y platicamos de todo un poco... de Magos, de mi novio Damián, de que estoy bien linda, y su mano bajo la mesa de esa heladería me acariciaba la rodilla... le pedí me invitara a bailar y accedió, así me lo llevé a ese bar... y ahora me hace suya con ardorosa pasión... y me dobla con maestría y me acomoda y me penetra rico, y pataleo sobre sus hombros sudorosos... gimo y me retuerzo toda al venirme por tercera vez... y mi mano se aferra a un tubo de la cabecera metálica de la blandengue cama...

Y se viste y yo abierta de piernas... sudada toda yo y lo miro... y me ignora ya... tiene prisa creo... es una sombra más en la habitación... y miro a la ventana y la luminosidad de la calle traspasa la cortina rosa...

-Lo pasé bien...

Oigo decirle; y luego volteo y ya se ha esfumado... Sonrío y suspiro... su semen me brota de la vagina... y yo me incorporo, me sobo los pezones, prendo la luz, miro mi ropita desperdigada por todo el cuarto...

Voy por la calle y todo mundo duerme menos yo... taconeo deprisa y veo pasar un taxi, pero no se detiene a mi seña, ha de ir ocupado, pienso... y luego otra luz, y se detiene ese chevy... y veo la faz de don Moisés... me invita a subir con un parpadeo de sus ojos negros...

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [babyloni](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)